

Cecilia Cariola
M. Angel Lacabana
Gregorio Darwich
Beatriz Fernández
Ana Teresa Gutiérrez
Luisa Benthencourt

**SOBREVIVIR HOY: LAS
ESTRATEGIAS DE LOS
SECTORES POPULARES
URBANOS***

ENSAYOS

INTRODUCCION

El presente artículo sintetiza un conjunto de reflexiones derivadas de los resultados de la Fase exploratoria de la investigación sobre Estrategias de Supervivencia y Actividades Informales en Barrios de Areas Metropolitanas de Venezuela.²

Dicho estudio pretende dar cuenta de los mecanismos implementados por las familias habitantes de los barrios así como de las formas en que éstas se organizan para enfrentar la supervivencia en la actual coyuntura de crisis. En particular interesa entender el rol que cumplen las actividades informales en la autogeneración de empleo e ingresos dentro de las diversas modalidades de estrategias de supervivencia adoptadas.

Para analizar estas modalidades hemos introducido algunas precisiones metodológicas que nos permitan abarcar este fenómeno en todas sus dimensiones.

Así, nuestra definición de Estrategias de Supervivencia tiene ahora un sentido amplio que incluye no sólo la dimensión económica de la generación de ingresos sino también la estrategia cotidiana y el papel de los distintos tipos de redes de solidaridad.

La estrategia económica, sobre la cual poníamos el énfasis inicialmente, se refiere, básicamente, a las funciones de producción destinadas a la obtención de ingresos para la supervivencia. Las funciones de reproducción, en términos de organización de las actividades domésticas destinadas al consumo y socialización, dentro de la unidad doméstica están englobadas por la estrategia cotidiana. Directa e indirectamente las funciones de producción y reproducción de las unidades domésticas están facilitadas por las redes de solidaridad, en particular por las redes familiares.

* Ponencia presentada al Seminario "Soluciones habitacionales desarrolladas por la población de bajos ingresos en el Tercer Mundo". Caracas, 6 al 10 de abril de 1987.

²/Este proyecto de investigación se desarrolla en el Area Urbano-regional del Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) de la UCV, con el apoyo financiero de la Fundación Volkswagenwerk de la República Federal Alemana. Culminada la Fase Exploratoria en diciembre de 1986, en la actualidad se ha extendido el estudio a diversas ciudades del país.

En síntesis, conceptualizamos la **estrategia de sobrevivencia** como la articulación del conjunto de mecanismos económicos, sociales, cotidianos y de solidaridad desplegados para darle viabilidad a un objetivo fundamental: lograr la reproducción integral de la unidad doméstica en las mejores condiciones posibles o, dicho de otra forma, alcanzar un cierto nivel de satisfacción de necesidades básicas.

En la misma línea se enmarca la ampliación del concepto de familia al de unidad doméstica, introduciendo los ciclos de vida y la presencia o no de la pareja como elementos explicativos de su organización y funcionamiento. **La unidad doméstica** es la unidad básica de análisis y se define como la organización de un conjunto de personas que conviven en la misma vivienda sobre la base de relaciones de parentesco o afinidad, para realizar y compartir las actividades de producción y de reproducción de sus miembros de acuerdo a una determinada división del trabajo, de responsabilidades y de un esquema de autoridad.

Dentro del proceso de ajuste metodológico conceptual y aún en un nivel de desarrollo muy preliminar, se encuentra la definición de las **actividades informales**, la cual constituye tema de un amplio debate mundial.³

Como punto de partida podemos señalar que es la lógica de la sobrevivencia más que la lógica de la acumulación la que predomina en la organización del heterogéneo conjunto de actividades autogeneradas, no sujetas a las regulaciones del mercado formal. Dicho conjunto incluye:

- Actividades ligadas al mercado de trabajo urbano.
- Actividades de autoproducción de bienes, entre las cuales la autoconstrucción tiene una significativa presencia.
- Actividades “desviadas” o “ilegales”.

Entre las primeras podemos diferenciar dos subconjuntos. Uno, conformado por unidades económicas de carácter relativamente estable y otro, caracterizado por la precariedad e inestabilidad en sus condiciones de funcionamiento, constituido por unidades familiares de trabajo, trabajadores por cuenta propia, servicio doméstico y combinaciones de ocupaciones autogeneradas comunmente llamadas “rebusque”.

Confirmamos que el concepto de estrategia de sobrevivencia permite no parcializar el análisis y mantener un enfoque totalizante que, partiendo de la unidad básica de análisis: la unidad doméstica, lo articula a las tendencias socioeconómicas globales de la sociedad venezolana

3/AI respecto ver: Moser Caroline, O. N.: *The Informal sector reworked: Viability and vulnerability in urban development*, 1983 y Raczynski, Dagmar: “El Sector Informal Urbano: Interrogantes y Controversias”, OIT PREALC, *Investigaciones sobre empleo*, No. 3, 1977.

donde crisis y expansión de la informalidad son datos imprescindibles para comprender la situación de los sectores populares urbanos.

Partiendo de la hipótesis de cambio en las estrategias de sobrevivencia y en las actividades informales a ellas incorporadas, el estudio se plantea abarcar varias ciudades de acuerdo al tipo de base económica de cada núcleo urbano.

La Fase Exploratoria se desarrolló en dos Areas Metropolitanas que conforman mercados de trabajo locales diferenciados: Caracas y Puerto La Cruz. En estas ciudades se estudió un total de tres barrios con distintas características de localización, origen y nivel de consolidación. Ninguno de ellos es representativo de una situación de pobreza extrema, aunque sí existen en ellos unidades domésticas en esta condición.

Los barrios estudiados fueron: Brisas de Propatria y Caucagüita en el Area Metropolitana de Caracas y Valle Lindo en Puerto La Cruz.

—El primero es un antiguo barrio de invasión, consolidado en cuanto a infraestructura y servicios, pero muy heterogéneo en cuanto a viviendas. Está ubicado en un área relativamente integrada al casco urbano de Catia, la cual se constituye en un mercado de trabajo de principal importancia para el desarrollo de ciertas actividades informales de los habitantes del barrio.

—Caucagüita es actualmente una urbanización popular con edificios de apartamentos construidos por el Estado para familias damnificadas que pasaron un largo período alojadas “provisionalmente” en barracas precarias. Localizada en un área muy retirada y de difícil acceso en el extremo este de la ciudad, conforma un pequeño mercado local para una serie de actividades informales vinculadas al comercio y los servicios.

—Valle Lindo se formó por invasión en la década de los 70 y aún hoy su nivel de consolidación es precario en cuanto a servicios y muy heterogéneo en relación a las viviendas. El empleo informal es la forma permanente de inserción en el mercado de trabajo de la mayoría de los pobladores y se vincula tanto al barrio como al centro de la ciudad.

Respecto a la recolección de la información, el principal método utilizado fue la entrevista en profundidad a unidades domésticas, unidades económicas, instituciones y organizaciones representativas de los barrios en estudio. En algunos casos se realizaron entrevistas de seguimiento que facilitaron la comprensión de la dinámica ocupacional y de las modificaciones coyunturales de las estrategias de sobrevivencia.

LAS ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA EN LA COYUNTURA ACTUAL

En un contexto de creciente inflación, desempleo, caída del salario real, baja de los precios internacionales del petróleo, presión de la banca extranjera para el pago de la deuda pública y privada externa y de rearticulación de las fuerzas sociales y económicas con una marcada debilidad reivindicativa de las organizaciones laborales, las estrategias de sobrevivencia de los sectores populares urbanos se modifican buscando adaptarse a esta situación.

En este sentido, la Fase Exploratoria nos ha permitido ratificar y complementar la hipótesis inicial de trabajo en la cual afirmábamos que en la actual coyuntura se produce una expansión de las actividades informales, combinada con un reacomodo del conjunto de las estrategias de sobrevivencia de los sectores populares urbanos.

En la práctica este reacomodo se ha caracterizado no sólo por el cambio de empleo fijo en el sector formal a determinadas actividades autogeneradas, sino también por modificaciones en la composición de la unidad doméstica, consistentes en la agregación de familias o bien en la desincorporación de algunos de sus miembros para enfrentar la sobrevivencia; por cambios en la organización doméstica, derivados principalmente de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo; por la intensificación del trabajo de la mujer; por la activación de mecanismos de solidaridad a nivel de las redes familiares; por recorte en los niveles de consumo y cambios en sus pautas; así como en la puesta en marcha de diversos mecanismos para incrementar el ingreso doméstico: aumento del número de miembros de la unidad doméstica incorporados al mercado de trabajo urbano, sobreextensión de las jornadas de trabajo y desarrollo del "rebusque", equivalente a la realización de una diversidad de actividades ocasionales inestables.

A su vez, el modo de organización doméstica y el reacomodo de la estrategia de sobrevivencia están relacionados con el momento del ciclo de vida por el que está atravesando la unidad doméstica y por la existencia o no de pareja constituida.

Las unidades domésticas con hijos pequeños, que se encuentran en el primer momento del ciclo de vida, tienden a organizarse permaneciendo la mujer en la casa, dedicada a los quehaceres domésticos o realizando algún trabajo a domicilio.

En aquellas unidades domésticas con hijos mayores, que se encuentran en el segundo momento, la mujer puede compartir las tareas domésticas e integrarse al mercado de trabajo. Tratándose de mujeres solas, éstas asumen el papel de jefe de hogar y, es común, que el rol femenino tradicional se traslade a la hija mayor.

En el tercer momento correspondiente a unidades domésticas con hijos adultos, la responsabilidad productiva de los padres se minimiza, especialmente en los casos de mujeres solas pasando a ser mantenidas por los hijos. Sin embargo, los padres continúan siendo el eje alrededor del cual se organiza la unidad doméstica y, por lo general, distribuyen y asignan los recursos recibidos de distintas fuentes.

En todos los casos, a la dificultad objetiva de la mujer para participar en el mercado de trabajo se le suman los prejuicios culturales ideológicos, tanto del marido como de ella misma, que determinan su rol como responsable de las actividades domésticas y del cuidado de los hijos.

En los casos de más bajo nivel de ingresos y de mujeres solas, que a pesar de tener niños pequeños deben trabajar fuera del hogar, se activan los mecanismos de solidaridad familiar para el cuidado y alimentación de los niños. Estas redes familiares, además del nexo afectivo, contribuyen directa o indirectamente con las funciones de producción y reproducción de las unidades domésticas.

Sin embargo, aún poniendo en marcha todos los mecanismos mencionados para readecuar la organización familiar y para incrementar el ingreso doméstico, la mayor parte de las unidades domésticas en estudio no alcanzan a satisfacer el conjunto de necesidades básicas. Es decir, si bien algunas estrategias económicas son exitosas en cuanto a la obtención de ingresos, son inviables en términos de una adecuada reproducción biológica y social. Al respecto constatamos que a pesar de la combinación de mecanismos implementados para generar ingresos, sólo se alcanzan objetivos parciales, gastando la mayor parte de aquellos en alimentación y relegando otras necesidades básicas para la reproducción de los miembros individuales y de la unidad doméstica en su conjunto.

Estos esfuerzos de las unidades domésticas para alcanzar los exiguos niveles de subsistencia mencionados conllevan un significativo deterioro tanto de las condiciones de trabajo como de las condiciones de vida.

La sobreextensión de las jornadas de trabajo, tanto por el tiempo dedicado al trabajo mismo como por el tiempo de transporte; la incorporación de la mujer al empleo, a veces dejando solos a sus hijos; el trabajo de los niños dentro

o fuera de la casa, relegando su dedicación al estudio y a los juegos; la convivencia obligada de varias familias en una reducida vivienda; los conflictos interpersonales, el deterioro de la salud física y mental; la frustración por la incertidumbre de los logros y otros son características comunes de la vida cotidiana de los sectores estudiados.

La principal fuente de ingresos de los sectores populares está ligada a la venta de su fuerza de trabajo y/o a la venta de bienes y servicios en actividades autogeneradas. Las otras fuentes —ayudas familiares, institucionales, vecinales y las actividades de autoconsumo— son complementarias a aquellas aún cuando su participación puede llegar a ser determinante en la reproducción de aquellas unidades domésticas más precarias, sin ingresos regulares y con niveles cercanos a la pobreza crítica. Esta inserción diferenciada y, a veces, combinada en el mercado de trabajo está ligada a la estrategia más elemental: eludir el desempleo dado que “el desempleo es un lujo” que no pueden permitirse los sectores populares urbanos.

Los tipos de ocupación a los cuales se incorporan estos sectores varían según los respectivos mercados de trabajo urbanos. Cuando el mercado de trabajo formal es relativamente amplio y existen puestos de trabajo en los sectores industrial, del gobierno y los servicios, este tipo de empleo representa una fuente principal de ingresos en la estrategia económica de sobrevivencia y, como tal, es altamente valorado. Esta situación es predominante en el Área Metropolitana de Caracas; en cambio, en Puerto La Cruz donde el mercado de trabajo formal es más reducido y excluyente, el empleo autogenerado ha sido la forma que ha predominado y la fuente de ingresos más relevante en las estrategias económicas de los sectores analizados.

La inserción en el mercado de trabajo formal es de dos tipos: una, que cumple con todas las regulaciones de las leyes laborales independientemente que sus remuneraciones sean bajas y otras, de carácter precario, donde la inestabilidad, falta de beneficios y diferenciales condiciones de trabajo en general, son los rasgos más evidentes.

Por otra parte, la gama de actividades autogeneradas por el excedente estructural de fuerza de trabajo que no encuentra ocupación en el sector moderno, está directamente relacionada a la lógica de sobrevivencia más que a una lógica de acumulación.

Mientras que en los barrios estudiados son prácticamente inexistentes las actividades económicas informales productoras de bienes, motivo de los análisis clásicos de la economía informal, aparece una enorme variedad de

otras actividades autogeneradas. Estas incluyen desde unidades económicas informales vinculadas a los servicios a la población del barrio (bodegas, peluquerías, servicios de reparación, cantinas en las escuelas, etc.) hasta aquellas modalidades más precarias, de ínfima productividad y muy bajos ingresos (ventas caseras de comidas, venta al menor en la vivienda de productos de escaso valor, ventas ilegales de cerveza y de lotería, etc.).

Aún así, las actividades autogeneradas orientadas al barrio conforman un mercado de trabajo localizado donde se insertan de preferencia la mujer y, secundariamente, otros miembros de la unidad doméstica. De estas actividades, las unidades familiares de trabajo y ciertas unidades económicas de carácter familiar en cuanto a su organización y funcionamiento tienen un doble vínculo con el barrio: como mercado para los bienes y servicios ofertados y como posibilidad de que la mujer y los hijos pequeños se incorporen al trabajo, dado que es la cercanía residencial la que permite mantener a la mujer en el hogar, a los hijos pequeños bajo su control y protección y desempeñar simultáneamente el trabajo doméstico y una actividad que genera ingresos.

En relación al papel que juegan las actividades informales en las estrategias económicas de sobrevivencia de las familias habitantes de los barrios, además de su variación según los respectivos mercados locales de trabajo, la Fase Exploratoria de la investigación nos muestra, como decíamos al comienzo, una situación más compleja que la planteada por nuestra hipótesis inicial de trabajo. Esta sostenía que en la coyuntura actual había un incremento en la autogeneración de empleos informales los cuales tendían a ser los principales dentro de las estrategias económicas de sobrevivencia de los sectores populares urbanos. Sin embargo, observamos que las actividades informales tienen un rol diferencial según el tipo de ocupación que se emprende y la modalidad de estrategia económica de sobrevivencia asumida:

—Representan la **principal** fuente de ingresos en aquellas unidades domésticas que tienen una estrategia económica de sobrevivencia estructurada en torno a una unidad económica estable.

—Constituyen una fuente **eventual** y altamente insuficiente como ingreso básico de aquellas unidades domésticas más precarias que basan sus estrategias económicas en el trabajo informal ocasional o en la combinación de actividades autogeneradas en forma de rebusque.

Asumen un rol de **complementación** del ingreso doméstico para permitir la sobrevivencia en aquellas unidades domésticas cuyo ingreso básico es generado por el empleo formal.

Desde el punto de vista de los perceptores, aquellos que tienen la principal responsabilidad en la generación de los ingresos básicos de las unidades domésticas son, por lo general, los jefes de hogar (ya sean hombre o mujer) mientras que la modalidad más frecuente de complementación es la proveniente de la incorporación de la mujer y los hijos al mercado de trabajo. Hay una marcada tendencia a que la mujer realice actividades informales, por lo regular de carácter domiciliario o servicio doméstico, en tanto que los hijos mayores se insertan en ocupaciones formales y los hijos menores en ocupaciones esporádicas en el barrio.

El consumo familiar se estructura en base a los aportes monetarios y no monetarios de los miembros de las unidades domésticas y de otro origen (institucional, familiar, etc.). Las redes familiares juegan un papel importante respecto al consumo directo sólo en algunos casos. En la mayor parte de las situaciones analizadas el papel de estas redes así como en el caso de las redes vecinales, de compadrazgo y de paisanaje sus contribuciones no pueden contabilizarse directamente en lo que normalmente entendemos como consumo pero sí en otros aspectos importantes. Entre éstos destacan: el cuidado de los niños esporádica o regularmente ligado a tareas de producción o reproducción o en otros casos, en forma permanente viviendo con algún pariente; datos y presentación para obtener vivienda y empleo; apoyo en el proceso migratorio; pequeños préstamos (monetarios, de utensilios, etc.) y el apoyo afectivo a través de las visitas, el consejo, etc.

Hay ciertos tipos de actividades de subsistencia que se desarrollan en áreas urbanas donde la relación rural-urbana es más intensa y en las cuales la disponibilidad de tierras permite una extensión en baja densidad, pero que no encontramos en las grandes áreas metropolitanas. Corresponden a actividades de autoconsumo alimenticio: cría, cultivo, pesca. En los casos analizados, sólo en el barrio Valle Lindo de Puerto La Cruz, encontramos alguna presencia de este tipo de actividades. Sin embargo, hay otro tipo de actividades de subsistencia que tiende a ser una modalidad muy extendida en todos los sectores urbanos: la construcción. En general, todas las ciudades en Venezuela se caracterizan por el desarrollo urbano espontáneo en base a barrios de ranchos autogenerados por los propios pobladores, en cuya producción la autoconstrucción ha tenido un importante papel.

En los tres barrios estudiados, la estrategia de obtención de vivienda ha pasado por la construcción de un rancho en un terreno invadido. Incluso los habitantes de Caucagüita, hoy urbanización popular con edificios de apartamentos, provienen en su gran mayoría de ranchos en barrios desairojados, ubicados en diferentes zonas de la ciudad. La invasión de las

tierras ha ido acompañada por un proceso de autogestión de la vivienda no siempre basada en la pura autoconstrucción sino también es muy extendida la modalidad de contratación de albañiles pagados cuyo trabajo especializado se complementa con la ayuda familiar. Esta es la modalidad que han asumido las unidades domésticas que al carecer de un trabajador capacitado en la familia, deben recurrir a su contratación. No aparece, en estos barrios, la modalidad de la ayuda vecinal en la construcción de vivienda: "la cayapa", que fue muy importante en algunas áreas del país y ahora tiende a desaparecer.

En la actualidad, la reparación, modificación y ampliación de viviendas existentes se hace utilizando mano de obra familiar, especialmente como ayudantes de construcción. En algunos casos la red familiar además de proveer ayudantes, incorpora un trabajador especializado. Las pequeñas reparaciones son siempre asumidas domésticamente.

En el corto plazo las estrategias relativas a la vivienda aparecen sumamente vulnerables. El no pago del dividendo mensual forma parte de las estrategias económicas de sobrevivencia de las unidades domésticas de Caucagüita, así como la postergación de la reparación y ampliación de las viviendas es la contrapartida en los barrios de ranchos (Brisas de Propatria y Valle Lindo). Salvo algunas escasas unidades domésticas que están a nivel de sobrevivencia (tienen ingresos que superan los 2 salarios mínimos) y disponen aún de algunos ahorros para mejorar su vivienda, el resto ni siquiera está en condiciones de reparar los artefactos domésticos que se le dañan.

Por otra parte, es necesario destacar que no se detectaron grupos u organizaciones estructuradas que tengan como fin la ayuda mutua (ollas comunes, cooperativas, compras conjuntas) a la vez que las organizaciones sociales y culturales de carácter independiente tienen un escaso desarrollo en los barrios estudiados. Sin embargo, esta primera visión no puede llevarnos a conclusiones definitivas sobre estos aspectos que serán investigados en profundidad en la próxima etapa. Algunas organizaciones no gubernamentales de orientación cristiana están presentes en los barrios realizando una constante labor de formación, educación, capacitación y recreación con la población local.

A nivel de los organismos estatales destaca la escasa presencia de programas que atiendan las necesidades del barrio sumado a un creciente recorte del gasto en programas sociales. Sin embargo, en todos los casos estudiados, los servicios de educación (primaria y secundaria, no así preescolar) y de atención primaria de salud son cubiertos por el Estado con distintos niveles de eficiencia y de dotación local de recursos.

En definitiva, podemos afirmar que si bien los sectores populares urbanos han vivido en condiciones precarias permanentes, la crisis actual con sus consecuencias inmediatas de incremento del desempleo, caída del salario real y recorte del gasto público en programas sociales, ha determinado un desmejoramiento evidente de sus condiciones de vida y la necesidad de un reacomodo de sus estrategias de sobrevivencia para hacer frente a esta situación y tratar de alcanzar las mejores condiciones posibles para su reproducción biológica y social.

BIBLIOGRAFIA

- Cariola, C. y otros**, "Estrategias de Supervivencia y Actividades Informales. Informe de la Fase Exploratoria". Mimeo, CENDES, Caracas, 1986
- Cartaya, V.**, "Empleo e Ingresos en Venezuela: Situación Actual, Perspectivas y Alternativas". ILDIS, Caracas, 1986.
- CORDIPLAN**, "Proposiciones de políticas de empleo e ingresos hacia los sectores rezagados de la población". *Documento SIU-16*, Caracas, 1983.
- Jelin, E.**, *Familia y Unidad Doméstica: Mundo público y vida privada*. Estudios CEDES, Buenos Aires, 1984.
- Lomnitz, L.**, *Cómo Sobreviven los Marginales*. Ed. Siglo XXI, México, 1975.
- Moser, C.O.N.**, "The Informal Sector Reworked: Viability and vulnerability in urban development". Trabajo presentado al Seminario: The role of the informal sector in urban development, R.F.A., 1983.
- Motta, R. y Scott, P.**, *Sobrevivencia e fonte de renda: Estratégias das famílias de baixa renda no Recife*. Fundação Joaquim Nabuco. Editora Masangana Recife, 1983.
- Portes, A.**, "The informal sector. Definition, controversy and relation to national development". en *Review VII*, 1, 151-174, Summer, 1983.
- Raczynski, D.**, "El sector informal urbano: interrogantes y controversias, OIT-PREALC *Investigaciones sobre Empleo* No. 3, Santiago de Chile, 1977.
- Tokman, V.**, "Las relaciones entre los sectores formal e informal. Una exploración sobre su naturaleza" en *Revista de la CEPAL*, No. 5, 1978.